



CENCERRADA 125.

TERCERA ÉPOCA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL IZQUIERDA.
MADRID.

RECTIFICACION.

En la *cencerrada* 124 inscribimos como morosos á nuestros corresponsales *D. Francisco Muñoz Gomez*, de Al-mendralejo, y *D. Angel Salgado*, de Lu-go, y *D. Antonio Calcaño de Puche*, de Ceuta: y como quiera que estos señores tengan ya satisfechos sus adeudos y nos conste además que el no haberlo efec-tuado antes ha reconocido por única causa una larga ausencia del uno, y una penosa enfermedad del otro; y el

extravío de tres cartas consecutivas del tercero, hacemos espontáneamente esta rectificación á fin de que no sufra me-noscabo alguno el buen nombre de di-chos señores, que continúan favore-ciéndonos con sus servicios.

—Alabado sea Dios.

—Y D. Amadeo. ¿Qué se le ofrece, hermano?

—¿Es Vd. Fray CENCERRO?

—Como si lo fuera. Soy Fray Liberto,

su conjunta persona, servior y lego de su mercé.

—Pues aquí traigo las *cédulas*....

—Pues vuélvase las á llevar su mercé porque nosotros ya las tenemos. Como somos de Iglesia...

—¿Dónde se las han dado?

—¡Toma! En la parroquia.

—Esas no sirven.

—¡Cómo que no sirven! Mire su mercé lo que dicen: *fray Liberto ha confesao y comulgao*...

—Repito que esas no sirven, las que yo traigo son las civiles...

—De modo que hay dos clases de céulas; civiles y religiosas como los matrimonios, y las civiles sirven y las.... vamos igual que los matrimonios. Pues señor, sea enhorabuena; vengán acá y déle su mercé las gracias al señor alcalde.

—El señor alcalde no quiere gracias, lo que quiere son treinta y seis reales.

—¿Reales? Eso queremos tós; pues mire su mercé, alléguese á la Tesorería que allí....

—Usted es el que me ha de dar los treinta y seis reales, y pronto.

—Hombre, ¿yo? Pues si yo no recuerdo deberle....

—Diez y ocho reales por cada cédula.

—¡Diez y ocho reales! Hombre de Dios, ¡pues si eso no lo valemos su mercé y yo juntos! ¡Pues si con diez y ocho reales trasiega uno nueve ametralladoras y se quea uno más repleto y más armaete que el mundo! ¡Diez y ocho reales!

—Y pronto, porque sinó....

—Hombre, hombre, espere Vd. Allá

van los treinta y seis Amadeos y larguese su mercé antes que se le antoje...

Cuatro misitas y media
me cuesta la vecindad;
ya *tronará mucho*, antes
que la acaben de cobrar.

*
* *

El ministro de la Guerra ha hecho en tres meses la friolera de dos Tenientes Generales, cuatro Mariscales de Campo y quince Brigadieres; esto sin contar los Coroneles, Tenientes Coroneles, Comandantes, etc., etc., etc. Pero lo más grande es otra cosa, y es que de los Generales, uno es progresista y otro unionista; de los cuatro Mariscales de Campo, dos son progresistas y dos unionistas, y de los quince Brigadieres siete son progresistas, siete unionistas y uno que hace á vino y á vinagre. Y digo que esto es lo grande porque como para estos ascensos no debe atenderse al color político del sugeto, sino á sus méritos y servicios, es grande que tan equilibrados hayan estado los méritos y servicios de los ascendidos que hayan tenido que partir por igual entre unionistas y progresistas. ¿Es verdad que es cosa rara?

Si se trata de ascender,
unionista ó progresista:
Si se trata de comer,
progresista ó unionista.

*
* *

Los carlistas de Chantada son lo más parcos y lo más moderados en pedir que es posible imaginarse. Se contentan con poco; todas sus aspiraciones están reducidas á lo siguiente:

- 1.º La proclamación del niño Terso.
- 2.º El restablecimiento de los diezmos y primicias.
- 3.º El restablecimiento de la inquisición.

- 4.º El restablecimiento de los frailes.
- 5.º La devolucion de los bienes del clero.
- 6.º El restablecimiento de los autos de fé.
- 7.º El exterminio de la raza liberal.

Estos siete mandamientos
pueden encerrarse en dos,
en *muerla la libertad*
y *viva la inquisicion*.

Y Fray Liberto dice que á estos siete mandamientos hay que agregar otro que falta, y que es muy esencial.

Y es que les pongan bozal
ó que morcilla les den,
para que acaben los neos
por siempre jamás. Amen.

En Francia ha concluido la guillotina. Nos parece bien; pero mejor nos parecería que hubiesen concluido los criminales.

Si se quitan los castigos
y siguen los criminales,
no solo no disminuyen,
sino que aumentan los males.

El Sr. Olózaga se ha *marceado*;
quiero decir, que se ha recortado las patillas.... y los tufos.... vamos que no lo conocerian ustedes si lo vieran.

Con el brazo en cabestrillo
y arreglada la melena,
cuando lo veo llorar
¡me dá una pena!.. ¡¡una pena!!...

El ministro de la Guerra ha prohibido que los militares usen cadenas en los relojes. ¡Y aún habrá picaros que tachen al Gobierno de reaccionario, cuando ni de oro consiente cadenas!

Este Serrano tiene unos golpes magistrales. ¿Qué dirá Bismarck cuando lo sepa? ¿Qué dirán las potencias extranjeras?

Es admirable este Paco.
¡Qué cabeza! ¡¡¡Qué cabeza!!!
Bien lo podemos casar
con Salomon, sin dispensa.

El Czar de Rusia, el déspota del Norte, ha abolido en sus Estados la esclavitud. Los hombres de la Revolucion gloriosa, el Gobierno democrático de España, aún conserva los esclavos. ¡Digo! ¿Eh? ¡La Rusia dándole lecciones de libertad á España!

Ya no queda más que ver.
En los tiempos que alcanzamos
los tiranos son los libres,
y los libres son tiranos.

Sigue la miseria en grande;
sigue faltando el trabajo;
sigue parado el comercio;
sigue el lujo y despilfarro;
siguen los treinta millones;
sigue el pueblo sin un cuarto;
sigue el embrollo y jaleo
y pregunto yo: ¿hasta cuándo?

Ya se ha dado á luz en el Congreso el primer margarito sotana. Es un zorro entre-cano, enjuto de carnes, temperamento bilioso y color de aceituna medio madura. Es un verdadero tipo *trabucaire*; si habla, parece que incita á la pelea; si anda, parece que va de faccion; si se sienta, parece que está en acecho tras una mata.

¡Oh margarito sotana
mixto de faccioso y fraile!
Con el trabuco en la mano
serás un tipo admirable.

Parece que el Rey de los margaritos va á dar otro manifiesto. ¡Ave María Purísima! ¿Con qué se nos vendrá ahora? Lo menos nos encaja un silogismo en *bárbaro* capaz de quitarle las penas al gallo de la pasión.

Y hablará del alcornoque,
y del derecho divino;
del trono de sus mayores,
de sus fieles margaritos,
de sus pasadas conquistas,
de su ejército aguerrido,
de la Inquisición, del Papa,
de curas y monaguillos,
y de otras y de otras cosas
graciosas por el estilo,
que conserva en la boina
el Rey de los margaritos.



Algo grave, pero muy grave, le debe ocurrir al Sr. Olózaga, á ser cierto lo que nos dijo en la sesión del 11.—*Ya no tengo ambición*—ha dicho su señoría. ¿Es posible, hermano Salustiano? ¡Bendito Dios, lo que cambian los tiempos! Pero vamos: aquí se cumple aquello de

El demonio harto de carne
se metió á fraile.

De cualquier modo son sensibles las pérdidas que vá teniendo el *Salvador* de España. En poco tiempo ha perdido las ilusiones, la salud, la juventud, una mano y la voz.

¡Pobre D. Salustiano! Ya no le quedan más que los seis mil duros de la Presidencia, el millon y pico de la Embajada, y los tufos. ¡Pobre D. Salustiano! Es una verdadera calamidad: no

D. Salustiano, sino la deplorable situación en que se encuentra.



Memorial de un maestro de escuela.

Señor Ministro Zorrilla:
á vuestras plantas postrado
hay un maestro de escuela
convertido en un esparto,
por lo enjuto, por lo seco,
por consumido y por flaco.
Dos años ha que no como;
dos años ha que no masco;
dos años que me mantengo
de esperanzas y de flato.
Yo no soy punto ni coma,
ni *punto negro* ni blanco,
—Soy ambulante pavesa,
tul de ilusión: un hilacho,
invisible por lo fino
y sobre alambres montado.
No hago sombra puesto al sol;
si corre viento me caigo;
y en oliendo cualquier guiso
me estoy tres horas rumiando.
Justicia, señor Ministro;
igualdad ante los platos,
que no es justo que yo ayune
mientras están otros hartos.
Y tenga usted entendido
que, si no oye mi reclamo,
no vá á quedar en la escuela
un chico para contarle;
pues le ofrezco merendarme
cada día tres ó cuatro.
Esto os anuncia un maestro
consumido y consumado.

* *



—Ola, Juanillo. ¿Qué haces?
 —Trabajar y echar el alma,
 para llevar el sustento
 a mi familia mañana.
 —Pues deja ya la faena,
 y ponte conmigo en marcha.
 —¡En marcha! ¿Y dónde me lleva?
 —A servir al rey de España.
 Eres quinto, y no hay tu tía;
 el regimiento te aguarda.
 —Pero oiga osté, melitar.
 —No escucho ni una palabra.
 —¿No se acabaron las quintas?
 —¡De acabarse llevan trazas!
 —¿Y quién cuida de mi madre,
 y los hijos de mi alma?
 —De eso no entiendo ni jota,
 ellos allá se las hayan.
 —Y diga osté ¿tienen hijos
 los que tales cosas mandan?
 —Los tienen, pero no sirven,
 porque con dinero pagan.
 —Conque porque yo soy pobre.....
 ¡Maldita sea la España

que al rico le dice—*libre*;
 y al pobre le dice—*en marcha*!
 —Y punto en boca, Juanillo:
 mira que si te propasas.....
 —Dice osté bien, melitar;
 y pues que no valen lágrimas,
 cantemos la despedía,
 que así la pena se espanta.

—
 Adios, madre de mi vida;
 adios, hijos de mi alma;
 que por ser pobre me llevan
 á servir al rey de España.

—
 Ya se marchó vuestro amparo;
 se marchó quien os cuidaba;
 para comer pedireis
 de puerta en puerta mañana.

—
 Si alguna vez, madre mía,
 un tierno *adios* escucharas,
 es que de tí se despidió
 el hijo de tus entrañas.

Carta que escribe Fr. Liberto á la hermana Doña Soberanía Nacional.

Hermanita de mi corazon: me alegraré que al recibo de esta se encuentre su mercé libre de los grillos que la tenían puestos.

Hermanita: sabrá su mercé cómo tenemos unos mandarines tan güenos, que no permiten caenas, ni en los relojes: digo ¿serán de rechupete?

Hermanita: ya la tengo encargá á su mercé la papalina colorá, pá que se la ponga con la mantilla de tiras y la peineta de teja el dia que repique, este su lego y servior, el cencerro gordo; lo cual no ha de tardar muchas semanas, segun se vá poniendo el tinglao.

Hermanita: si quíe su mercé ser dama de honor de... la... España con honra, ahora es la ocasion; no tiene más que mandar una papeleta, y ya está su mercé con la venda puesta. Porque ha de saber su mercé que el género anda algo escasillo y no poco averiao.

Hermanita: sabrá su mercé que los *partíos* de España no son *partíos*; sino jechos polvo; con unos nombres, y unos colorines, y unas banderas, que ni el demonio que nos entienda. Sin embargo algunos se entienden y bailan solos, y comen á dos carrillos, y engordan que es una bendicion.

Hermanita: sabrá su mercé que nos ha salio una plaga *langostina*, de las de organillo y mona, que sirve pá poco, pero que nos cuesta un ojo de la cara: verdá es que, como estamos tan lucios y tambien pagaos, y no sabemos qué jacer con el dinero, hemos dicho, pues

á tirarlo por la ventana... (cuidao que no se figure su mercé que á quíe a vamos á tirar por la ventana es á él...; ¡Ave María Purísima! sino á el dinero.)

Hermanita: se dice que el dia 2 de Mayo vá á ser el dia dos de May; y yo digo que pué ser que lo sea: y que más fácil es que el dia 2 de Mayo sea el dia dos de Mayo, que no el domingo de Ramos: á no ser que las palmas de las Palmas se conviertan en palmas de martirio. En fin, hermanita, yo lo que digo es que lo mejor de los daos, es ser español por uno y otro costao, y san se acabó y compañía.

Hermanita: sabrá su mercé que ya se ha empezao el queso en las Córtes, y que algunos ván á salir de allí á oscuras, como los *compra-rosarios* de Valladolid; porque hay en las tales Córtes algunos nenes, que parecen hechos de encargo pá predicar tras de una mata con el trabuco y la boina.

Hermanita, á conservarse lo mejor posible; y ya que ha pasao su mercé los malos temporales, tenga una poquita de calma, que la primavera se viene encima y tó se andará si la vara no se rompe. Conque de aquí á entonces, que, con el permiso de su mercé, se va á rezar á la bodega su lego y servior

FR. LIBERTO.

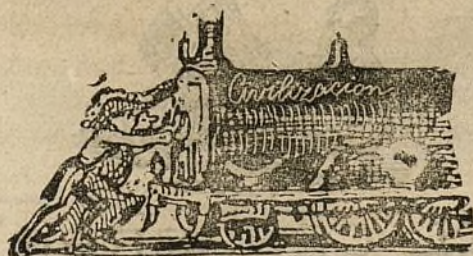


Segun nos ha dicho el Sr. Mendez Vigo, en la eleccion de senadores de Valla lolid han enfermado gravemente algunos compromisarios por haberse qued: de á oscuras en un pasillo. Esto es gr: ve. Vean Vds. aquí un *punto negro* que no se le hubiera ocurrido al mismísimo Sr. Zorrilla.

¿Cómo no habeis de enfermar,
oh, electores sin ventura!
si en medio de los pasillos
os habeis quedado á oscuras?



Los caprichos de Zorrilla
son los caprichos más raros:
en oyendo un estornudo
ya cree que es un disparo.



¡Pues es chico el capítulo de culpas que le tienen preparado las oposiciones al Gobierno! Segun nuestras noticias se compondrá entre otros artículos de los siguientes:

Por juramento al Monarca;
por arbitrarias prisiones;
por quitar ayuntamientos;
por abuso en elecciones;
por los estados de sitio;
por disolver las reuniones;
por trasladar á los Jueces,
y por habidas coacciones.
Si con tanta acusacion
no saltan de los sillones,

á prueba de bomba están
hechos los tales señores.



—¿Qué se hace, hermano Liberto?

—Estoy vistiendo el muñeco, nostramo.

—¿Cómo es eso? ¿Te vas á entretener ahora en jugar á las muñecas?

—Sí, señor, nostramo: es la ocupacion más importante á que se puede uno dedicar hoy. El que mejor vista el muñeco.....

—Pero hombre, ¿qué demonio de muñeco es ese?

—El muñeco político. Ha de saber su mercé que en política tó es mentira; ninguno dice lo que siente, ni siente lo que dice; tós juegan con cartas falsas, y tós son políticos de pega. Pero como nadie les haria caso si descubrieran el juego, cate su mercé por qué tratan tós de vestir el muñeco pá que nadie lo conozca, y por lo tanto el que mejor viste el muñeco es el que gana el juego.

—Me parece que todo eso es malicia tuya, Liberto.

—¿Malicia? Pues vaya su mercé reparando uno por uno á tós esos políticos, y verá su mercé lo que encuentra. Ninguno quiere quearse detrás; y en cuanto alguno ve que se le van poniendo por encima, dice para sus adentros: «este muñeco ya no sirve; es necesario vestirlo de otro modo»; y si ha estao vestío de amarillo, lo viste de colorao ó de verde, y gríta mucho con él, y lo enseña á tó el mundo hasta que consigue llamar la atencion y ponerse delante de tós; pero como al subir unos, bajan

otros, estos que bajan visten de nuevo el muñeco pá ganar el terreno perdo, y aquí tiene su mercé lo que quiere decir vestir el muñeco.

Si en política se viera
lo que guarda el corazon,
se morirían de hambre
muchos que hoy comen turrón.



Soluciones.

1.º—Caramelo.—2.º—Batallador.

Entre otros muchos de nuestros favorecedores que han acertado las charadas insertas en la Cencerrada 124, figuran los suscritores siguientes:

Caravaca, P. Marín.—Arcos de la Frontera, A. Herranz.—Córdoba, P. María.—Málaga, C. Navarrete.—Arévalo, F. Zarza.—Granada, Un confitero.—Granada, J. Pelegrín.—Santa Lucía, J. Conesa.—Montilla, C. Rodríguez.—Santa Lucía, J. Díaz.—Caudete, J. Requena.—San Martín de Pusa, L. Torres.—Igualada, A. Sancho.—Igualada, I. Foz.

NOTA. Al entrar en prensa nuestro periódico advertimos la falta de una de nuestras cuartillas en que constaban otros señores que también nos han favorecido, y cuyos nombres no podemos insertar por dicha falta, que les rogamos nos dispensen.



CHARADAS.

1.º

Dan prima y dos los barberos;
dos y una es una letra,
y si en el todo cayeses
posible es que perecieras.

Socuéllamos.

JUAN BAUTISTA L. V.

2.º

En líquidos hallarás
la segunda y la tercera,
la tres y dos en el horno,
la tres y una en las heras.
Signo musical es prima,
dos y una es una piedra,
y el todo es una raíz
que en medicina se emplea.

Béjar.

J. A. LINARES.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,
SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO; QUE PASA DE
CASTAÑO-OSCURO.

Se publica lo menos una *Cencerrada* cada semana.

Se suscribe en Madrid, Corredera baja, 20, principal, izquierda.

Precios de suscripción: 5 rs. trimestre pagados anticipadamente en la Redacción, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de á medio real.

MADRID: 1871.

IMPRENTA Á CARGO DE PEDRO NUÑEZ,
Corredera baja de San Pablo, 43.